



Next Generation EU

Ursula Von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea presentó el miércoles el Plan Europeo Para la Recuperación Económica ante el Parlamento Europeo. Este plan es la respuesta de la Comisión a la crisis del coronavirus y se trata, sin duda, de un gran paso al frente. En palabras de Von der Leyen: “Las medidas más audaces siempre son las mejores para Europa”.

Unificar Europa es un anhelo que nos viene de antaño, de alguna manera siempre hemos sabido que juntos somos más fuertes, de modo que para conquistar a nuestros vecinos y gobernar el continente nos hemos peleado unos con otros a lo largo de los siglos. Al finalizar uno de los episodios más sangrientos de nuestra historia, la segunda guerra mundial, un grupo de personas de distintas procedencias, que abarcaba desde miembros de la resistencia hasta abogados y parlamentarios, se plantearon que había llegado el momento de ir a por una Europa unida, pero esta vez, bajo un ideal, unida a través del diálogo. De este modo, tras la CECA (la Comunidad Europea para el Carbón y el Acero creada en 1951), en 1957 nace lo que hoy se ha convertido en la Zona del Euro con la firma del Tratado de Roma.

El camino que hemos elegido no es sencillo, poner de acuerdo intereses dispares, formas de hacer y de resolver tan distintas unas de otras han demostrado ser un desafío continuo, pero Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo (BCE) en 2012, ante la primera gran crisis del euro, lo dejó claro: el euro ha venido para quedarse y se hará “lo que sea necesario”. De aquella crisis aprendimos que las uniones a medias no funcionan a largo plazo y Draghi, impulsor de los programas cuantitativos del BCE, nos dio algo de tiempo para continuar acercándonos.



El parón de la economía necesario para combatir al coronavirus está dejando sin oxígeno a ciudadanos y empresas de toda Europa y nos ha recordado que el tiempo no es infinito. Para salir de esta, lo que hoy es necesario es seguir avanzando. El nuevo paquete propuesto asciende a 750.000 millones de euros e irá vinculado al Marco Financiero Plurianual que es el presupuesto de la Unión para los años 2021 a 2027 y se sumará a los 540.000 millones ya aprobados y que se instrumentan a través del MEDE, el BEI y el SURE (*).

La pregunta que nos hacemos es, ¿será suficiente? Bruselas calcula que las necesidades de financiación, como consecuencia de mayor gasto público y menos ingresos, se dispararán en 1,7 billones de euros. En el sector privado, la Comisión estima que las empresas de más de 20 empleados sufrirán pérdidas por valor de 720.000 millones de euros, como mínimo, hasta final de año, de modo que parece que será justo.

Sin embargo, más allá de las cifras, la novedad del programa reside en que por primera vez la Comisión se va a endeudar en base a su presupuesto, ya no van a ser cada uno de los países miembros, sino todos a una, además, una parte importante va a ir unida a transferencias a fondo perdido, es decir, subvenciones. El programa se basa en tres pilares. El primero, un Fondo de Resistencia y Recuperación para sufragar reformas e inversiones; el segundo, el reinicio de la actividad económica a través del estímulo de la inversión privada y, el tercero, llamado EU4Health, irá a fines sanitarios y de protección civil.

Von der Leyen ha bautizado simbólicamente su plan de recuperación económica como *Next Generation EU* (La UE de la próxima generación), ya



que rompe con tabús que fue necesario aceptar en 1992 en los tratados de Maastricht con los que tomó forma la unión monetaria, pero que ahora ha llegado el momento de dejar atrás en pro de una nueva Europa. Para seguir avanzando es necesario profundizar en la unión fiscal, delegar más poder y dinero hacia una Europa más soberana y este plan es un gran primer paso para abrir las puertas hacia la UE de la próxima generación.

() MEDE – Mecanismo Europeo de Estabilidad nace en 2011. Se ha dotado con 240.000 millones de euros; BEI – Banco europeo de Inversiones contará con 200.000 millones de euros para pequeñas y medianas empresas; SURE, es el mecanismo para costear los ERTE y herramientas similares en Europa, contará con 100.000 millones de euros.*

Georgina Sierra

Directora de Inversiones de Solventis A.V. S.A.